

**10/7/1999 – LA NATURALEZA**

Residencia del Sr. Ronel Pécora y Sra. Tânia, Campo Grande, MS

**1539 - Bento:** *Jesús amable! Mi alegría hoy es levantarme de la cama y oír cantar a muchos pájaros. Seguramente el Señor sabe: si yo pudiese, quería ver y oír, bien cerquita de mi morada, los cantos de diferentes pájaros que hoy estoy escuchando, pues, por la distancia de donde vivo, eso no es posible. Perdóneme Señor, pero si las autoridades me dejaran, llevaría a muchos para que canten para mí.*

**Jesús:** Hijo! Lo que estás viendo y oyendo, son obras Mías. Mi enemigo en nada tuvo participación alguna. Yo creé todo en el Jardín del Edén, al comienzo. Lo llamé Paraíso porque tú, hijo Mío, podrías tocarlos y ellos vendrían a ti, Sería tan deslumbrante que, si el ser humano tuviese solo un poquito de lo que era, Me ayudaría a conservar a la naturaleza y no la destruiría, como lo viene haciendo.

Aquí, hijo Mío, en el Pantanal del Mato Grosso, sólo estas viendo un poquito y oyendo el canto de los pájaros. Pero llegará el momento en que ellos no precisarán quedar presos para cantar para ti. En lo que ya está reservado, voy a darte lo que te prometí. Ahí si, saldrás corriendo en aquellos céspedes sin más problemas en la vida. Tendrán flores de todas las especies, bosques enteros con todo tipo de pájaros y mariposas con sus colores bellísimos, donde podrás tocar cualquiera y la vida será eterna. No habrá más quien lastime a un pequeño pájaro, ni a un animal. Todo funcionará a la perfección, porque aquí también será Mi paraíso y estaré junto a ti, por toda la eternidad.

**María:** Hijito! Has leído el pasaje, donde habla de Mi visita a Mi prima Isabel. La Escritura no falla, pues Ella continúa viva, como siempre fue y será. Todo lo que fue escrito, como estos mensajes también, son Sagrados.

Si Mi Hijo Jesús ya te ofreció el lugar adonde irás a vivir, ni tú hijito Mío, ni nadie podrá describir con tanta exactitud lo que está por venir del Nuevo Cielo y de la Nueva Tierra. Si Juan, en el vientre de su madre Isabel, saltó de alegría cuando deparó que Jesús estaba conmigo al principio de Mi embarazo, imagina hijito Mío, cuando tú estés delante de El. Ahí si, tu sonrisa y tu alegría jamás terminarán. Si te gustó oír los cantos de esos pájaros en el Pantanal del Mato Grosso, los que están reservados para ti, adornarán tu vivienda en todo momento, y cada uno con su melodía.

*Jesús y María*